NO

JUEVES 10 DE MARZO DE 2005. AÑO 12.
Nº680. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12



DESPACIO ROCK

Terminaron las vacaciones. Las bandas, los managers y los encargados de seguridad retoman su actividad “normal” en una Buenos Aires que estuvo prácticamente clausurada. A la par del comienzo de las clases en los secundarios, los músicos empiezan su propio “ciclo lectivo” después de la peor tragedia no natural de la historia argentina, que se llevó a 193 de los nuestros. Con sus protagonistas, el **No** analiza el futuro del rock.

LAS LETRAS DEL ROCK SOBRE LAS AULAS

Control versus Machete



POR JAVIER AGUIRRE

Si bien la educación es un valor que ni siquiera el rock parece animarse a criticar, la escuela –acaso merced a su componente represivo– no es una institución que aparezca mirada con demasiado cariño en las canciones rockeras. En general, cuando los artistas hablan del colegio lo hacen en función de crítica, o de ajuste de cuentas, con *The Wall* de Pink Floyd como referente más explícito, pero con otros ejemplos y matices. El cachetazo puede apuntar a la concepción de los programas educativos ("en la escuela nos enseñan a memorizar fechas de batallas, pero qué poco nos enseñan de amor", reflexionaban, románticos, Los Fabulosos Cadillacs en *Mal bicho*). También a la estrechez de pensamiento de los docentes ("... y tuve muchos maestros de que aprender, sólo conocían su ciencia y el deber, nadie se animó a decir una verdad", advertía el juvenil Charly García de Sui Generis en *Aprendizaje*).

O bien dirigir la crítica a cuestiones generacionales o, casi, "de onda" ("yo solía enloquecerme en la escuela, los maestros que me enseñaban no eran cool...", protestaban los Beatles en *Gettin' Better*).

Otro modo de criticar a la escuela desde el rock, aunque sin atender lo que pasa aulas adentro, es acusarla de constituir un engranaje para el sometimiento de los ideales, las rebeldías y las libertades al imperial paradigma de la madurez y la cultura del trabajo. Como hicieron, sabios, Los Auténticos Decadentes en *La guitarra* ("Yo no quiero trabajar, no quiero ir a estudiar, no me quiero casar") o Juana la Loca en *Vida modelo* ("Después del colegio, trabajar, volverte viejo, son los eslabones que la vida te propone").

Hay, también, referencias no necesariamente ingratas a escenas de la vida escolar. *Hay una bomba en el colegio*, de Attaque 77, cuenta un encuentro sexual entre dos alumnos que transcurre durante el desalojo de una escuela por una amenaza de explosivos: "Hay una bomba en el colegio, pronto todos a correr, el cuadro de Sarmiento tirado en el suelo, y tu pollera también. No insistas con el baño, debajo del pupitre es mucho mejor...". Por su parte, y sin ser *The Wall* argentino, *El estudiante* de Los Twist, es sin dudas en el rock local la canción más abarcativa sobre la experiencia escolar, que acaso podría haberse llamado *El traga*. En ella, desde la ironía, Pipo Cipolatti describía al "estudiante ideal", rico en cualidades valoradas por docentes y adultos en general, pero motivador de dudosas simpatías entre sus compañeros ("Es cortés y muy galante, moderado al criticar, nunca se copia de nadie ni a nadie deja copiar. Sus amigos lo idolatran, lo quieren embalsamar, para hacer un monumento al estudiante ideal").

Fuera de estos ejemplos, las alusiones a la experiencia colegial en el rock son diversas; desde el cuelgue durante la clase de Geografía que parece ser la tapa del disco de Babasónicos *Miami* (donde el mapa de la Argentina aparece "acostado", con la provincia de Misiones convertida en la península de Florida y Posadas, en la ciudad de Miami), hasta nombres de artistas (Mad Professor), clubes rockeros (Die Schule, del otrora empresario poderoso del rock, Omar Chabán), canciones (*Rock'n'Roll High School* de Ramones) y discos (*HiStory* de Michael Jackson, y su juego de palabras, inherente a toda clase de Historia, entre "history" y "his story", o sea "historia" y "su historia"). Aunque una de las referencias más curiosas proviene de Ratones Paranoicos y su *Rock de las venas*, en la que la escuela no se vive ya en primera persona sino como una de las obligaciones económicas que debe afrontar un padre con hijos en edad escolar ("No sé si es la cuenta del gas o la cooperadora").

García/Petre '05

CLIP CLAP 114

EL ULTIMO GRAN HEROE

Tres estudios de Hollywood se disputan los derechos del megaéxito de la animación nacional. Los guionistas le sacan punta a sus propuestas de adaptación.

PARTUZITO

Una de las ideas incluiría a Leonardo Di Caprio encarnando a Partuzito, aborigen carilindo, amo y señor de las más ardientes hembras pampeanas

PATORUZITOR

En otra, Schwarzenegger le daría vida a Patoruzitor, indígena justiciero enfrentado a su primo Isidorito Cañones por portación de apellido.

Pato rusito

La tercera propone como protagonista a Woody Allen para caracterizar a Pato rusito, el aborigen traumatizado.

petre66@arnet.com.ar

DESPUES DE LA REMERA

Las mochilas también se escuchan



NORA LEZANO

POR YUMBER VERA ROJAS Y EUGENIA GUEVARA

Tras la semana inaugural de clases, en los secundarios de Capital y el conurbano bonaerense la mochila es la consorte de la jornada. Desde hace dos años, su uso trascendió en la Argentina el funcionalismo para convertirse en tornasol de estereotipos juveniles. Las tribus rockeras son las más visibles dentro de la generación mochilera, aunque el conchetaje todoterreno como la Eastpak (pese a sus mínimas coqueterías) se apega aún a la tradición conservadora.

La especialista en tendencia, Florencia Mangini, reseña: "La mochila es de origen militar y deportivo, pero en los '80 se popularizó su uso. Le quitó vigencia al portafolio que se usaba para ir a la escuela. La excusa era el diseño ergonómico, pero en realidad era sólo moda. El punk permitió escribirla con marcador. Por la calle veía miles de espaldas con Anarchy in the UK, God SAVE the Queen o The Clash. En los '90, los skaters le devolvieron vigencia, y a mediados de esa década hizo su entrada el bolso cruzado en mil variantes y la mochila monorriel. Pero el rock y el adolescente siguieron fieles a las mochilas más allá de la moda".

En la Argentina, la manufactura casera pudo posicionarse dentro de la clase media y competir con las marcas reconocidas. Silvina Barros nació en una familia de marroquineros y, según dice, una de las pocas que pudo resistir el 1 a 1 que mató al oficio. Ella, su marido y sus hijos ("metaleros con todo") diseñan. "Mi hijo los hace en la PC, mi otro hijo aprendió a estampar. Ahora hacemos mochilas de rock todo el año y las vendemos en rockerías. El grupo más vendido es Almafuerte. También salen Los Piojos, Hermética y Attaque 77, y de afuera, los Rolling Stones, AC/DC y Nirvana. Ahora, los chicos que siguen a Callejeros están pidiendo más, pero no las hago porque no me gusta lucrar con el dolor."

Esa mochila, negra, que estampó a los iconos del rock, persigue su establecimiento definitivo esta temporada. Y no necesariamente como accesorio escolar sino estético. Es una prenda identitaria, así como la remera o los zapatos. César, de Lee-Chi, señala: "Los chicos le dan su toque personal a la mochila colocándole chapas, prendedores o pintándola. Ahora significa lo mismo que comprar una remera. Cuando era chico, al único sitio que podía acudir para comprar todo este merchandising era al Locuras de Ramos. Ahora se vende en todas partes. El inicio de clases es el momento pico para comprar mochilas. Pese a que su costo actual es de 14 pesos, tratamos de que no aumente tanto. Las que más se llevan son las de Körn, Marilyn Manson, Nirvana y Catupecu".

Nicolás está por cumplir 13. Empieza primer año del secundario. Tiene una mochila negra de Slipknot. "Me gustaba la banda, por eso quise tenerla", con prendedor de Tulp y una chapita de Telecom plateada con números, que arrancó de un teléfono público porque le "pareció lindo". Su primera mochila fue de Los Beatles, que antes le gustaban y ahora ya no. La segunda fue de The Exploited. Ahora la tiene ocupada con juguetes que no tenía donde guardar. "La voy a usar para ir a la escuela hasta que se rompa." Cuando eso pase, tiene en vista otra, también de Slipknot. Elige sus mochilas en función de las bandas que le gustan; pero influye mucho cómo es la foto de la banda. También tuvo mochilas neutras, que acondicionó según sus gustos. Tenía una de Brahma que agregó cuatro parches: Los Ramones, Exploited, Marilyn Manson y Slipknot. Dice que, a partir de la mochila, se comunica con otros chicos, "sin tener que hablar".

En la universidad, la mochila negra con tachas es reemplazada por la Quicksilver o la Samsonite –que tiene un modelo llamado *Rock Backpack*, que asegura máximo confort e incluye un bolsillo musical con auriculares– para los aspirantes a las carreras científicas oel morral de creación artesanal para los Pocahontas que se contextualizan en las humanísticas. La diseñadora Glenda Lloyd revela: "Si bien la mochila negra, temperamental y pasajera, con el nombre o el logo de la banda, se refiere a tu gusto por ese grupo de rock, estas mochilas modernas o las artesanales descubren tu vocación estudiantil. Es la transición entre la hiperadolescencia y la adolescencia proletaria".

Secuela en la escuela

¿Cómo retornarán a clase los sobrevivientes, los amigos, los familiares, afectados por la tragedia Cromañón? Sin dudas, la ciudad tiene esquirlas inolvidables que llegarán hasta los colegios. Cuando todos vuelvan a sentarse en sus pupitres, nada será igual. "Era el único momento donde era feliz", dicen. Mientras, el mito Callejeros sigue creciendo en estampitas, mochilas, cartucheras, carpetas y en la cancha.



CESAR CASTICO

POR MARIANO BLEJMAN

Esta semana el rock terminó sus vacaciones. Las peores vacaciones de su historia. En éste número del **No** intentaremos meter la lupa entre las formas extrañas que adoptará nuestro mundo en adelante. ¿Cómo será la vuelta de las bandas a una Buenos Aires clausurada, que empieza a abrirse, pero dejará secuelas? Los grupos volverán a tocar, algunos boliches abrirán sus puertas (unos pocos ya lo hicieron), los pibes regresarán a la escuela, aunque faltarán algunos compañeros. Porque todavía nos duele horrores Cromañón. Los 193 muertos, los cientos de heridos del nuevo Año Cero del rock nacional, dejaron su estela indeleble. No sólo a los pibes que se fueron esa noche calurosa, ni a los padres que aún lloran ausencias inexplicables: a las bandas les duele tocar aún sin poder hacerlo. A todos nos hiere ese vacío de aquel día del fin del rock cromañón, esa forma cavernícola de concebir la música. Pero, ¿murió? Dos meses después, la ciudad sigue de luto impuesto a la fuerza, dejando afuera integrantes de una comunidad (la del rock) que podría haber tenido diferencias internas y externas –muchas y feroces–, pero jamás fue catalogada de asesina.

Y ahora llega un cross en la mandíbula: duelen los pibes muertos, un manager detenido, un cantante que lava sus culpas con sus primeras palabras en una radio que no dudaría en defenestrar su música y en acusarlo de no ser "humano". El medio es el mensaje. Duele que el dueño de un boliche histórico del rock esté preso, acusado de cientos de homicidios, con ganas de matarse. Más allá de las responsabilidades, lo que duele es el estado de desintegración de la escena, cuando todos se reparten culpas, cuando todos parecen caer a la vez.

Le podría haber pasado a cualquiera, dicen; la banda sufrió con sangre -varios muertos en varias familias, vaya ironía del destino, algunos por haber estado en la zona VIP– las impericias de la cadena de irresponsabilidades; pero aquí están faltando culpables. La Justicia avanza a su modo, se verá si llega más arriba. Es notorio: los fans de Callejeros piden en los foros que la banda vuelva a tocar, compran útiles escolares con sus logos, adquieren remeras y mochilas. Algunos familiares, los que marchan, encontraron un modo de unirse en la desgracia: "Ni una bengala, ni el rocanrol, a nuestros pibes los mató la corrupción", cantan cada jueves.

La corrupción del rock fue la principal impericia, pero algo se llevan aquellos que hicieron del negocio un lugar para el beneficio sin cuidado. Las reacciones que dan atisbos sobre lo que sucederá en el futuro se vieron días después. Era inevitable que sucediera con los primeros estertores de un movimiento que ahora parece quieto: los grandes festivales del verano fueron escenarios para figuras repetidas –Bersuit Vergarabat, Charly García, Vicentico, y una veintena de etcéteras que anduvieron de show en show (habría que preguntarse por qué repiten tanto las bandas festivaleras)– primero en aquel Villa Gesell con todas las cámaras de televisión sobre la arena. Porque eso fue: una arena de un circo romano con músicos como gladiadores que en vez de pelear tenían que portarse bien. Todo fue llevado al extremo: el rock no fue música sino un lugar donde medir la "seguridad" de las cosas.

Entonces no estamos seguros de que todo haya cambiado: el festival Oye Reggae en Córdoba estuvo en el límite, cuando un aguacero dejó un tendal de hombres que no podían escapar de la lluvia. El Cosquín Rock, días después, hizo imposible –sobre todo para periodistas– un acercamiento prolijo a sus medios de trabajo. El Siempre Rock fue conciso, dijeron los medios, y también el Campo Konex tuvo una organización envidiable, aunque no hubo lluvia ni fuego que pudiese probar las puertas de salida.

¿Cuál será la secuela? Esta semana comienzan las clases secundarias en Capital, y se debate el efecto que la tragedia provocará entre los pibes. ¿Qué pasará el lunes cuando el profesor dicte la lista de presentes y algunos no estén para decir que no pudieron salir? ¿Qué pasará entre los amigos, compañeros o entre aquellos que estuvieron esa noche trágica en Cromañón, y sobrevivieron milagrosamente? Hay, entre ellos, una imperiosa necesidad de hablar, de estar en el lugar, de acompañar y dejarse acompañar, pero no por cualquiera: los pibes, dicen, no tienen quien los escuche de igual a igual.

Algunos psicólogos sociales escuchan sin juzgar. Rosana Fernández y Marina Calissano, de Intercambio, estuvieron en la Plaza Miserere desde el primer día, autoconvocadas. Los pibes se quedaron "porque no podemos volver a casa", dijeron. Porque quieren "pedir justicia". Aunque el pedido es confuso: "Que alguien vaya preso, que no se olvide de lo que pasó". Piensan que si dejan la plaza, nadie los recordará. En paralelo, un puñado de chicos, niños algunos, que sobrevivieron la tragedia, se juntaron para pensar el futuro. Sienten que sólo aquellos que mamaron la "cultura rock" puede entenderlos. Y nadie más alejado que las/los profesoras/es de las secundarias. Cuando comiencen las clases, el duelo dolerá más.

Pese a todo, la fidelidad de los fans de Callejeros aumenta. El mito sigue creciendo (en estampitas, mochilas, cartucheras, carpetas, en las canchas). "Era el único momento donde yo era feliz", dicen los consultados en los rincones de cada marcha de los jueves. Esperaban el recital un mes, y el día del show salían muy temprano a juntarse con el resto. Ellos, dicen, no identifican a Callejeros con el lugar de "responsables", los ponen a su par social y simbólicamente: aunque hubiesen estado arriba del escenario, aunque la Justicia llegue a dictaminar lo contrario, aunque salgan a hablar recién un día después de que su manager quede detenido. Las frases que piden justicia hablan de "nuestros callejeros", "los sueños que se hundieron acá", "no olvidar, siempre resistir". Cromañón se convierte en un callo social, de dureza inmune a los sentimientos.

Nos duele, pero los músicos deben volver a tocar, la rueda tiene que funcionar no sólo por cuestiones gremiales: el rock no sólo sirve para pagar la luz, el gas, para viajar, comprarse autos y casas (aunque también es útil para eso). Sirve, o al menos servía, para gritar, enfurecerse, ofuscarse con las cosas que estaban andando mal. Tal vez sea el momento de volver a rockear en serio.

INFORME ESPECIAL:
¿COMO SIGUE LA MANO DESPUES DE CROMAÑON?

El roll del rock

El show continúa: va a ser difícil discernir entre la "caza de brujas" hacia las bandas y las medidas para disfrutar los espectáculos sin correr riesgos. En estas páginas, un panorama sobre el costado más independiente del movimiento que sufrirá en directo los efectos colaterales de la peor tragedia no natural de la historia argentina.

CECILIA SALAS



CECILIA SALAS



POR CRISTIAN VITALE

"Todos los boliches van a mandar a la mierda a las bandas porque ya no les convienen." Fabián Ghía, cantante del grupo espacial Club Astrolabio, recibió este comentario de un inspector de la Municipalidad y lo que Gustavo Cordera había denunciado en el Gesell Rock: la caza de brujas. ¿Será así? "Fui al Podestá, para nosotros un lugar importante, y con tristeza vi que el escenario está copado por sillas y mesas –agrega Fabián–. Los dueños me dijeron que ya no se va a poder tocar más. Tocábamos ahí una vez al mes, nos pagaban religiosamente y con eso financiábamos nuestros discos, la sala y gastos. Ahora nos vemos complicados y sin saber qué hacer." Sea o no caza de brujas, ese ánimo sobrevuela las bandas de rock en la época post-Cromañón.

Por tomar números, sólo abrió un 10 por ciento de los 5 mil boliches que existían en Buenos Aires hasta el 30-D, y sólo unos pocos como el Luna Park, Obras, La Trastienda y El Teatro abrirán sus puertas nuevamente al rock. En Capital, este fin de semana se habilitaron 12 discos de las 200 existentes, aunque muchas no volverán a abrir sus puertas a las bandas. La estadística confirma que la movida rockera no existió en el verano porteño. Pero ya han corrido ríos de tinta sobre eso. "Va a ser un año durísimo y seguro que una generación de bandas se va a perder. Si nosotros, que convocamos 2 mil personas,no podemos conseguir un lugar, no quiero imaginar donde irán bandas como Satan Dealers o Mal Pasar", dice el Chino de Cadena Perpetua.

El panorama no sólo arrastra músicos sino también trabajadores -sonidistas, asistentes, iluminadores– que también están pasando un momento aciago. "Hay gente que la pasó mucho peor por Cromañón. Lo nuestro es un detalle, aunque importante para nuestras vidas, en un año que se perfila complicado, salvo para las grandes productoras", opina Daniel, de Satélite Kingston.

Ello vendrá

Luego del letargo veraniego, las bandas under comenzaron a agruparse y a tender estrategias para contrarrestar la abstinencia rocker. "Todos los locales habilitados con músicos en vivo antes de la tragedia pueden reanudar su actividad, insistimos en la gestión ante los empresarios para que devuelvan los puestos de trabajo." El Sindicato Argentino de Músicos (Sadem) hizo circular la novedad hace dos semanas, ubicando el foco en la actitud temerosa de los empresarios del show business y en el celo de los inspectores municipales que ahora, en un vuelco de 180 grados, no dejan el mínimo detalle librado al azar. En efecto, muy pocos boliches reanudaron la actividad y se prevé un año festivalero, movidas autogestionadas, zapadas clandestinas en casas particulares o espacios alquilados, como la que emprendió Eduardo Sempé –ex manager de La Covacha– en una quinta de Ranelagh "con cancha de fútbol y pileta".

"Cuando llamemos a los dueños de Spell Café o Voodoo van a empezar las complicaciones. Vamos a tener que generar nuestros espacios", prevé Hernán Sforzini, percusionista de Holy Piby. Diego, bajista de la banda punk-rock Smitten, anticipa que también les costará volver. "Lugares como El Teatro o La Trastienda son muy caros, y Cemento fue. Se va a complicar." Hay dos problemas clave que se relacionan entre sí. Por un lado, pocos inspectores se animan a firmar rehabilitaciones y en los contadísimos casos fue a costa de resignar gran parte de la capacidad de público. Sforzini informa que Peteco's –de Lomas de Zamora– pudo volver a funcionar "sólo como disco" y para 350 personas en vez de 1500.

Ante el contexto, muchas bandas se están agrupando para sobrevivir. "No hay prejuicio artístico –aporta Chary de Loquero– porque cuando empezamos también se nos cerraban las puertas. Y no nos asustamos sino que generamos propuestas: shows al aire libre, juntadas entre bandas,cooperativas musicales donde seplasmaban poniendo la imaginaciónen marcha." En efecto, pese a las trabas, muchas bandas pusieron manos a la obra. En Lomas de Zamora, el pasado domingo, se juntaron en la plaza varios grupos (La Citroneta, La Pertuza, La Verdolaga, Rockmama) y definieron: pedir un lugar físico para tocar libremente, ser informados "claramente" de los requisitos que deben cumplir clubes, bares y teatros, y colaborar con los organismos del Estado para que dichos lugares sean "aptos y seguros". "Esta movida es sólo de bandas. No hay empresarios, ni dueños de boliches, ni autoridades, ni partidos políticos: sólo músicos preocupados por tocar", cuenta Roberto Arévalo, de La Citroneta.

La comisión de bandas under también tiende tácticas a futuro para impedir que se sigan clausurando boliches por nimiedades. "Nosotros tomamos conciencia, pero la mayoría de los legisladores no. Parece que ahora, por salvar las papas, la solución mágica para una súper seguridad sería clausurar todos los boliches y pubs. ¿Y nosotros dónde vamos a tocar?", reclama Sebastián Pandolfell de Los Barriletes Cósmicos. Más concreta fue la iniciativa de otras bandas independientes de Capital (Eterna Vigilia, Calles Suburbanas, La Lona, Frisdea, Carcazones, Sin Destino) que se reunieron en el Parque Chacabuco, donde reclamaron espacios públicos para realizar recitales sin "terceros". "No queremos contar con empresarios que lucran a expensas de músicos y público; y poco aportan al espectáculo. Estamos organizando un corte de calle con festival de rock para que se conozca nuestro reclamo. Buscamos el modo de terminar con el negocio detrás del rock y creemos que el mejor modo es con recitales en lugares públicos y gratis. El Estado debe hacerse cargo de la seguridad y de la financiación de los eventos, y el beneficio de la banda será pasando la gorra y vendiendo CDs", dice Tomás Laza, baterista de Eterna Vigilia.

Las bandas se pusieron de acuerdo para organizar festivales independientes y/o consagrados, y juntar firmas para presentar un proyecto en la Legislatura porteña. "También entramos en contacto con asambleas barriales que se están organizando por un reclamo más abarcativo de espacios públicos", informa Laza. Otra de las movidas *contracíclicas* tuvo lugar en Road Bar, donde gente ligada a la cultura under –músicos, proveedores, dueños de boliches, profesores, empleados, revistas under– se reunieron para diseñar estrategias tendientes a defender la libertad de trabajo. Bajo el slogan "Muere el under y violan la Constitución", repudiaron las clausuras. "La medida es arbitraria y afecta a miles de familias que se quedaron sin trabajo. No podemos aceptar que ocurra", señala Sergio Fernández La Cruz, uno de los convocantes.

Mea culpas

Algunos protagonistas del mundo rocker acusaron el duro golpe de la tragedia y asumieron la parte que les compete. Esteban Cavanna, manager y productor, se cansó de ver lugares "en condiciones extrañas", pero que nunca se le ocurrió suspender un show. "Uno espera con ansias llenar cualquier lugar para ganar un mango y cubrir gastos. Esto sucede porque aun puñado de grupos musicales les lleva diez años padecer el under para producir algún resultado. La mayoría, en cambio, no llega nunca", manifiesta. Para Cavanna, el problema de fondo se relaciona con las imperfecciones del mercado y enumera cuestiones coligadas. "El mercado permite que un CD cueste 30 pesos cuando el artista gana menos de 1 peso. Es sabido que las condiciones de higiene y técnicas de Cemento siempre fueron horribles, pero uno jamás imaginó que podría producirse una catástrofe, y se contribuyó a una omisión colectiva."

Entre los músicos también tiene lugar la reflexión. Ariel Herrera, bajista de Blues Motel, privilegia el lado humano. "Es hora de exigir las condiciones de salubridad. Son pocos los lugares que se acomodan a las reglamentaciones y podría nombrar más de uno donde por milagro no seoriginó un incendio", dice Eduardo Grazieadei, bajista de Cadena Perpetua que se siente culpable. "Deberíamos fijarnos en el público, muchas veces dormimos con eso." Javier Calamaro apela a la historia para completar el mea culpa del rock: "¿Cuántos de nosotros tocamos en salas no preparadas para una situación como la del 30/12? La respuesta es alarmante". Víctor –guitarrista de Los Estelares– tiende un camino de espinosas incógnitas, cuyas respuestas tienen olor a futuro. "¿Es el rock improvisación? ¿Cuántos miserables tendremos que soportar? Deberemos esforzarnos al extremo para escucharla y aprenderla para siempre", remata poniéndole un nudo de marinero a una cuestión, cuya respuesta sopla en el viento.

CECILIA SALAS

TWEETY GONZALEZ Y EL PAIS DEL NORTE

Me pareció ver un lindo bolichito

Tweety González, ex tecladista de Fito Páez y actual productor de Emmanuel Horvilleur y Adicta, vivió dos años y medio en Estados Unidos y aporta datos objetivos sobre cómo se maneja el negocio del rock en el país norteño: "1) Todos los lugares tienen en la puerta un cartelito que marca la capacidad máxima al detalle. Por ejemplo, en el famoso Viper Room de Los Angeles sólo entran 88 personas. 2) Todos tienen un tipo bastante grandote pero educado en la puerta con un contador que sabe exactamente cuánta gente hay dentro y no deja entrar a nadie si el cupo está al límite. 3) El público debe esperar haciendo cola en la puerta que alguien salga para entrar (si salís, no volvés a entrar). 4) Los bomberos habilitan hasta los pasillos, que deben tener el paso libre. 5) La puerta de emergencia se abre apenas te apoyás desde el lado de adentro y, para que nadie se cuele, ponen un tipo de seguridad. 6) Cuando el evento es de más de 400 personas, hay seguridad externa contratada adentro y afuera. Te palpan de armas y algo que no es un detalle: menores de 21 no pueden tomar alcohol. 7) Si algún dueño de boliche infringe alguna norma, pierde su licencia y le cierran el local para siempre. 8) Las bandas no usan a sus amigos para seguridad. 9) La policía sólo actúa en caso extremo. 10) En casi todas las ciudades la joda se corta a las 2 de la mañana, y los shows empiezan a horas normalitas tipo 9 o 10 pm. 11) Hay luces de emergencia que se prenden si se corta la luz".

LAS BANDAS "BENGALERAS" PIENSAN SU FUTURO

Fiesta sin colores

POR C.V.

"Con todos los quilombos que tuvimos no queremos hablar, porque si tirás una opinión enseguida la toman desde muchos puntos de vista. Hay mucha gente dolida y preferimos decir nada en público. Es delicado", se excusó ante el **No** Rodríguez, bajista de La 25. Las bandas rolingas, barriales, bengaleras, de rock chabón, o como se quieran llamar, están susceptibles, dolidas y muy esquivas a declarar en público después de Cromañón. "Nos llamaron de Canal 11, del 13, qué sé yo, nunca nos buscaron para hacer una nota sobre rock y ahora lo hacen para hablar de la tragedia", se queja el hombre. Una postura parecida adoptaron La Covacha, Los Piojos, La Renga o Mancha de Rolando. Distinta actitud tomó, y con muy buena predisposición, Toti, voz de Jóvenes Pordioseros. "Tomamos una postura de hablar sobre lo que pensamos, porque nos podría haber pasado a nosotros, pero no nos ponemos en jueces de nadie. Desde un principio dijimos que nos hacemos cargo, nosotros estábamos entre los que gustaban del color de la fiesta, con todo incluido".

Jóvenes Pordioseros fue la primera banda en reanudar la actividad rockera después de Cromañón. Luego de suspender algunos shows, tocaron en Balcarce –"donde demostramos que las cosas podían ser correctas", sostiene Toti– y luego en Azul y en GAP de Mar del Plata. "Nos pusieron muchos ojos encima, como si todos fueran jueces de bandas –dice–, por los lugares, en donde incluso no pudimos tocar porque los intendentes o funcionarios temían perder el cargo si pasaba algo. Si no tocamos no comemos ni nosotros, ni los pibes del sonido, ni los del flete, ni los que cargan los equipos. Es posta: perdimos el laburo para tocar y muchos pibes que trabajan con nosotros tienen una familia que mantener."

El carismático frontman admite que la banda está haciendo foco en cuestiones que antes no contemplaba y que no tiene idea sobre cómo serán las *misas-stone* (como llaman a sus recitales) en adelante. "Creo que la gente está más pasiva, que los recitales van a ser de cantos y banderas; no sé." Norman Ventre, encargado de la página oficial de Guasones, envió un escrito esclarecedor. "Debemos hacernos cargo del silencio, de no haber reclamado seguridad y de no haber visto el peligro que nuestros actos eufóricos podían desatar. Si somos capaces de prender una bengala en un lugar cerrado sin pensar que arriesgamos nuestra vida y la de toda la gente que comparte con nosotros un espacio físico, estamos perdidos. Que estas 193 vidas no hayan sido en vano: el rock and roll es otra cosa."



agenda

JUEVES 10

La Portuaria en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.
Willem en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23. Gratis.
Sexteto Irreal en Dardo Rocha 2260, Martínez. A las 21.
Valentino Hammond Trío en Thelonious, Salguero 1884. A las 22.
Escala Madrid, **No Tengo** y **Tristemente Célebres** el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 21.
Djs Andy Love y **Fabián Dellamónica** en Thames 1514. A las 23. Gratis.

VIERNES 11

Aztecas Tupro y **Pampa Yakuza** en el Teatro de La Cova, Av. del Libertador 13.900, Martínez. A las 21.
La Banca en Acatraz, Rivadavia 3636. A las 23. Gratis.
Bambula en El Monarca, frente a la estación Martín Coronado, Villa Bosch. A las 23.
Ithem en CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 22.
Los Peores en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.
El Vagón y **Karma Sudaca** en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario, Santa Fe. A las 24.
Barrios Lejanos, **Gatillo Picasso** y **Coleco** en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 22.
Pequeña Orquesta Reincidentes en La Trastienda, Balcarce 460. A las 22.
Los Natas en el Festival de cine de Mar del Plata, Olavarría y el mar. A la 1.30.
Zonasoul en Cavern Club del Complejo La Plaza, Avenida Corrientes 1660. A las 24.

SABADO 12

Lenny Kravitz, **Dante** y **Babasónicos** en el Estadio Boca Juniors, Brandsen 805.
Los Gardelitos, **La 25**, **Jóvenes Pordioseros**, **Pier**, **El Bordo**, **Blues Motel**, **Sexto Sentido**, **Motor Loco**, **La Mocosa**, **El Viejo Surco** y más en Baradero Rock Festival, Anfiteatro Municipal Pedro A. Carossi, Ruta 9, kilómetro 142, Baradero, provincia de Buenos Aires. A las 11.
Bersuit Vergarabat en el Puerto Nuevo, Paraná, provincia de Entre Ríos. A las 21.
Fito Páez en el teatro N/D Ateneo, Paraguay 916. A las 918. A las 21.30.
Mastifal y **Jesús Martyr** en CBGB, Bartolomé Mitre 1552.
La Herida en Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 23.
The Jackeline Trash, **Johny Be Just**, **Andes** y **Jordan** en Lacroze 5556, Villa Ballester.
Eleonora Eubel Trío en Virasoro, Guatemala 4328. A las 22.30.
La NoNa Rock en Mitos Argentinos, Humberto 1º al 400.
Nunca es tarde y **The Garkas** en la Vinoteca, España 2051 de Mar del Plata. A las 24.
Tristemente Célebres en El Arca Pub, Leguizamón 180, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. A las 24.

DOMINGO 13

Lenny Kravitz, **Dante** y **Babasónicos** en el Estadio Boca Juniors, Brandsen 805.
Fito Páez en el teatro N/D Ateneo, Paraguay 916. A las 918. A las 21.30.
Monchones, **Coche Fúnebre** y **Romeoz** en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 18.

HABLA JUAN CARLOS BLANDER, UN HISTORICO DE LA SEGURIDAD

El preceptor

¿De qué sirve la prevención en un recital? Para la mayoría, esa pregunta tenía una respuesta antes de Cromañón y ahora significa otra cosa. Blander lleva 25 años en el asunto, y da su opinión.

NORA LEZANO



POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Muchos lo deben haber visto en la puerta de algún recital, aunque es poco probable que se hayan detenido en su rostro adusto. "Tenemos la peor masacre de la historia de la música", dice hoy con indignación Blander, hombre poco acostumbrado a dar reportajes. Su única condición para dar la nota es hablar solo: no quiere que se lo confunda con un patovica de discoteca. Tiene 25 años de trabajo y se califica como "fanático de la seguridad". No quiere hablar de música, aunque recuerda haber empezado como fan del rock nacional viendo a Pescado Rabioso o Manal. "Me dedico a la seguridad del movimiento de masas. No me interesa echar culpas, pero tengo claro que esto que pasó se podía prever. Acá no se tuvo en cuenta nada. Es increíble: después de tantos años produciendo recitales y ahora nos tenemos que comer este garrón."

Blander sólo quiere hablar de lo que sabe: "No pongas nada sobre música. No soy quien para hablar de música, yo sé de seguridad". Cuando Blander trabaja, lo primero que hace es chequear todo: cuántas puertas hay, cuánta capacidad tiene el lugar, cómo va a entrar la gente, cómo es el lugar, cuántos matafuegos hay.

"Vos tenés una responsabilidad de todo lo que pasa. En un evento hay tres partes: el escenario, la organización y la seguridad. Cada uno tiene que hacer su parte. Ahora, ¿cuántos muertos hubo en Rolling Stones? ¿Cuántos con Madonna, con UB40, con U2? Yo hice River con los Redondos y cuando fui a la primera reunión con la negra Poli planteé que todo lo referido a la seguridad se pudiera planificar seriamente: ver cómo iban los vallados, cómo iba a entrar la gente. Todo tiene una razón de ser. El vallado, por ejemplo, es para que no se afanen las entradas cuando las minitas andan boludeando con las entradas en la mano. Si ves que la entrada de un boliche es un quilombo, adentro te podés imaginar lo que va a ser. En River habían 80.000 personas y lo único que pasó es que un tarado le sacó un cuchillo tramontina a un vendedor de superpanchos. ¿Te fijaste que ahora en los recitales los panes de pancho ya vienen cortados a la mitad? Eso lo impuse yo."

A Blander el caso Cromañón lo afectó de diferentes formas: "Mi hijo de 18 años fue al recital. Y zafaron de milagro porque había una puerta de madera, la tiraron y salieron a un telo que estaba al lado. ¿Si le llegaba a pasar algo?". Por otro lado, Blander sabía cómo trabajaban Chabán. "Un mes antes Chabán me pidió dos personas para trabajar. Yo le dije que ni loco. No voy a poner en juego mi nombre, mi gente y mi empresa para trabajar con alguien que hace cualquier cosa para ganar plata, que tiene en el techo del boliche petróleo colgando. Chabán siempre fue así. Hace 10 años una chica que conozco se cortó la vagina porque el baño de Cemento estaba roto."

Su breve experiencia con Callejeros tampoco fue feliz: "El manager de Callejeros tiene que estar preso. ¿Sabés cómo le paré el flete a ése? Cuando tocaron en Hangar (donde Blander trabajaba hasta que el local cerró) me decían que yo era muy duro, que les sacaba las bengalas a los pibes, que había problemas con las banderas. ¿Un tipo que vende pintura me va enseñar a mí sobre seguridad? Ser jefe de seguridad no es pasarle un porro a los músicos. Hay que proteger a la gente. Todo esto es producto de años de trabajar para la mierda. Y, sin soberbia, esto se podría haber evitado. Ojalá que esto sirva para concientizar, para que los recitales a partir de ahora sean mejores. Pero andá a preguntarle a mi hijo si quiere ir a ver bandas. Ni siquiera quiere tocar la batería. Tiene pánico".

REUNION CUMBRE

Los managers vienen marchando

Tres experimentados del género debaten sobre el nuevo escenario para las bandas. Mundy Epifanio (Attaque 77), Cristian Merchot (Bersuit Vergarabat) y Andrés Vignolo (Los Tipitos, Guasones) se juntan por primera vez después de Cromañón.

BERNARDINO AVILA



POR C.V.

Mundy Epifanio arrancó hace 25 años con Riff, trabajó con Los Violadores, Rata Blanca, Todos Tus Muertos y hoy representa a Attaque 77. Cristian Merchot acompañó a Intoxicados, pero se quedó con Bersuit desde 1996. Andrés Vignolo se inició a fines de los '80 con Memphis, fue *coach* de 2 Minutos y Pappo's Blues y ahora trabaja con O'Connor, Los Tipitos, Expulsados y Guasones, bandas "del corte Callejeros", según Vignolo. Los tres, experimentados managers, charlaron con el **No** sobre el post-Cromañón.

–¿Sus mayores problemas?

Mundy: –En diciembre de 1983 hicimos Riff en Ferro y la policía se fue durante el recital. El de Sadaic me dijo: "Che, no entra nadie". Claro, no entraba nadie por la puerta, entraban por los costados. Había 10 mil personas y 1500 entradas vendidas. Un chabón le tiró un tablón encendido a Danny Peyronel, que tocaba el teclado, y lo salvó el Ruso Verea tirándolo al piso, mientras la madera se clavaba en el Marshall. Era pesado porque veníamos de una dictadura, la gente tenía bronca. Nos pasaban cosas así porque no había quien nos asesorara. Hoy, en cambio, un pibe que quiera laburar con un grupo tiene 400 tipos que lo pueden ayudar. Las cosas suceden porque los pibes son secretarios de los grupos, confunden independencia con trabajar para sus amigos.

Merchot: –Tuve un problema en Mendoza, cuando un policía quiso ayudar a un chico que habían pisado en un tumulto. Cometió el error involuntario de subirlo al patrullero y llevarlo al hospital, cuando lo tendría que haber puesto en la ambulancia. El pibe se está recuperando de una hemiplejia.

–¿Cromañón le podría haber pasado a cualquiera?

Merchot: –Coincido en lo global, no en lo puntual: para que ocurra semejante tragedia se juntaron variables negativas. Callejeros convocó a una fiesta y desgraciadamente ocurrió lo contrario.

Vignolo: –Por inexperiencia se contrata poca seguridad para ahorrar. Si tenés las entradas vendidas, conviene contratar policía adicional para que impida el ingreso de gente sin entradas, como La Renga en Huracán. En Cromañón le pusieron una cadena a la puerta de emergencia porque, si no, cualquiera la abre y se meten 1500. ¿Y qué hacés?

Mundy: –Días antes le dije a Chabán: "No le tenés que dar más bola a esta gente. Ellos no quieren pagar". Son inconscientes.

Vignolo: –Se lo dijo cuando Omar se jactó de que tenía 3500 entradas vendidas para Callejeros. Mundy le dijo: "Vos estás loco", pero le pareció que eran más negocio ellos que Sepultura, que traíamos nosotros.

Merchot: –Otra cosa: el tipo que fue alguna vez a Cromañón y dice que Villareal era el encargado de seguridad, no vio nada. El cobraba los tickets, nada más.

–En Hangar, con Motörhead, no pasó nada de milagro. Y no fue un show de inexpertos.

Vignolo: –Sí. Es un ejemplo de mala organización, pese a que estaba la mejor seguridad que conozco, la de Juan Carlos Blander *(ver otra nota)*.

Merchot: –Y ése *(por Grinbank)* sabe, eh.

–Los fans de Bersuit prendieron bengalas en el Luna Park...

Merchot: –Pero no fomentadas. Un show de Bersuit no es un show de Bersuit sin las tetas, pero sí sin bengalas. Lo pirotécnico está desterrado de la banda.

–¿Cuál es el rol del manager ante este tipo de situaciones?

Mundy: –Un ejemplo: a Attaque lo siguen mucho de la hinchada de River. Un día, en Cemento, vino uno y me dijo: "Mundy, no me entrás este bolsito; haceme la gamba" Tenía bengalas y le dije:"No, loco, porque me vas a quemar a un pibe y no tengo ganas de pagar un chico porque un pelotudo tiró una bengala". Además, tiene mucho que ver la línea que baja del escenario. Cuando el Pelado dijo en Gesell: "Nada de fabricación militar es buena onda", mandó un buen mensaje. Pero hay artistas que creen que las saben todas. Se te cagan de risa en la cara o te dicen que sos un careta si les das algún consejo. Otra vez, Gustavo Yankelevich contrató a Riff para un especial en *Mesa de noticias* por el 7. Nos garpó y nos propuso romper todo el estudio, entonces los muchachos destrozaron todo y después, en los shows siguientes de Riff, la gente hacía lo mismo. Claro, si los músicos lo habían echo en la tele.

–¿Qué problemas habrá que sortear?

Mundy: –La estupidez de los funcionarios y la paranoia que se eleva a la enésima potencia.

Merchot: –Se tendrían que abrir lugares. No puede ser que las bandas no puedan desarrollarse. Y hay algo de fondo: la gente se tiene que cuidar.

Mundy: –Pero hay un tipo de público que no se puede cuidar. Tuve la desgracia de estar el 20 de mayo en Cromañón y me asusté como nunca. Ni siquiera vi el escenario por el humo. Después, me quedé en la puerta hablando con Omar y el manager de Callejeros; ¿sabés cómo estaba la gente? No se podían mantener parados. ¿Pelearse con los organizadores porque no dejan entrar bengalas a los músicos no es generar un problema?

Vignolo: –Me da pena lo del manager de Callejeros. Por ahí el amigo le dijo "tenés que ser manager" y pensó "bueno, conseguí laburo". Pero ningún oficio se aprende de un día para otro y menos cuando implica riesgo. Le habrán dicho "no transés con nadie", y el pibe accedió para trabajar.

–Hay ejemplos de independencia como Los Redondos, La Renga...

Mundy: –¿Con Los Redondos no se armaba quilombo? Una vez destrozaron el Parakultural, otra cerca de Halley. ¿Quién generó eso? El artista, *man*. ¿Quién hizo el video de *La masacre del puticlub*? Si al público le ponés un chabón empastillado rompiendo todo, ocurre en la realidad.

Vignolo: –Yo no sé cómo algunos dijeron que los muertos quieren que Callejeros sigan tocando. ¿No es una locura eso?

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Oasis finalmente completó su nuevo disco, que tendrá por nombre **Don't Believe the Truth**, y del que se desprenderá como primer corte el tema *Lyla*. Esta canción estará sonando en las radios desde el 16 de mayo. La sexta producción de la banda de los polémicos hermanos Gallagher saldrá a la venta el próximo 30 de mayo. Noel aseguró estar satisfecho con cada canción. Como segundo simple, la banda dispuso del tema *It's the Who*.

4 El 1º de Mayo, Día del Trabajador, las bandas de rock más ardientes y exaltadas de la escena local se darán cita en el festival Buenos Aires Calling. Organizado por Ultrapop y Scatter, los secretos mejor guardados del under vernáculo prometen sacudir las tablas de La Trastienda. El evento agrupa garage, killer, psicodelia, surf, glam y punk de alto vuelo, a cargo de las bandas que sacuden el circuito porteño: Satan Dealers, DDT, Los Peyotes, The Giraldos y Los Barreiro. Prometen sorpresas.

3 Mientras se vienen discos en vivo de Massacre y Cienfuegos; Pez, la banda liderada por Ariel Minimal, promete uno para mediados de este año. Se trata de una compilación de conciertos, donde se incluirá el recital del próximo sábado 19 de marzo en La Trastienda. En esta presentación, primera del año en Buenos Aires, adelantarán temas como *Bettie al desierto*, *Para las almas sensibles de esta pálida ciudad*, *El viaje* y *Rompevientos*, que formarán parte de su flamante trabajo.

2 Si bien la presentación de Goldie en Buenos Aires fue cancelada por las restricciones post-Cromañón, el Southfest Buenos Aires sigue en pie. Pautado para el 9 de abril, el primer festival electrónico originado en el país tendrá como escenario la misma locación donde se gestaron las Creamfields del 2002 y del 2003. La estrella será la banda inglesa Faithless, que sorprendió el año pasado con **No Roots**, su nuevo disco.

1 La sexta edición del Vive Latino 2005, el festival de rock más importante de México, y uno de los más consecuentes de América latina, ya presentó su cartel (no es el de Medellín). Previsto para el día 16 de abril en el Foro Sol de su capital, la Argentina aportará su cuota con Babasónicos, Catupecu Machu, Los Látigos, Vicentico, Pericos y la Zuker XP. Entre los locales, sobresalen Molotov, Ely Guerra y las nuevas sensaciones mexicanas: San Pascualito Rey y Moderatto. Por España estarán Jarabe de Palo y Macaco, y por Jamaica intervendrán Desmond Decker y Skatalites.

EL DICHO

El cantante y DJ inglés Boy George, antiguo líder de Culture Club, dijo que Madonna era "una hipócrita" por volcarse hacia la Cábala, una rama del judaísmo que condena la homosexualidad. "Ella abrazó la homosexualidad y la usó para promocionarse", señaló al diario irlandés *Examiner*. Durante los '90, Madonna asoció su imagen a la de gays y lesbianas. Sin embargo, en 1998 la cantante se adhirió a la Cábala, transformándose en una de sus mayores propagadoras en los medios. Estimulados por ella, celebridades como la actriz Demi Moore, el futbolista David Beckham y la cantante Britney Spears ingresaron en eso. La Cábala considera que la práctica de la homosexualidad entre hombres es una transgresión, pero la de mujeres no llega a la misma categoría.

EL HECHO

El CBGB, el legendario boliche donde el punk neoyorquino vivió su época dorada a través de The Ramones, Blondie y Patti Smith, podría cerrar sus puertas este verano. Su futuro es incierto, pues si las negociaciones con su propietario no prosperan satisfactoriamente el lugar clausurará en agosto. Después de discusiones recientes, Hilly Kristal, dueño del sitio, dijo que el alquiler mensual aumentaría de 40 mil a 91 mil dólares. Kristal declaró que no está en condiciones de pagar tal cantidad, pero está determinado a seguir luchando por su subsistencia. El CBGB nació como un bar para Hell's Angel, y en 1973 se convirtió en un club con una clara influencia punk. En él también se han presentado grupos más recientes como The Strokes y Yeah Yeah Yeahs. Se corrió el rumor de que varios músicos, cuyos nombres no han sido revelados, se juntaron para salvarlo.



Cuchá, cuchá

Discos para escuchar, discos para quemar, discos para scratchar.



Con esta psicodélica trilogía, suerte de mantra y de canto de guerra, Tomás Nochteff (ex Dios) vuelve como solista, con un disco que se llama, justamente, **Nochteff**. Sucio, desprolijo y experimental (a veces las melodías y las letras se pierden), el álbum confirma su sentido artístico innegable, algo que se hace evidente desde el arte de este disco en el que participan Fernando Lamas de Estupendo y sus amigos de Travesti.

En otra dimensión estética, el platense Juan Pablo Bochatón grabó, solo con su piano, **Lejana**, su reencuentro privado con el rey de los instrumentos: el pianoforte. En un clima nostálgico, Bochatón y su piano se regodean en los recuerdos de arpegios y acordes menores, sumándole a toda la melancólica melodiosidad sus propios versos, no menos melancólicos. Lo que tiene Juan Pablo de bonachón lo tiene de virtuoso pianista. Y, aunque fastidiosa y desubicada, la pregunta es inevitable: ¿para cuándo el encuentro entre Francisco y Juan Pablo Bochatón?

En tanto, la Banda Jamón Crudo y su fascinante **El Búfalo** tiene una propuesta original, que por momentos recuerda a Ween, y que por su desparpajo y su espíritu traen a la mente a los Residents o a They Might Be Giants. Aunque el trío está en su propio planeta, alegre, hermético y por momentos bailable. ¿Qué se puede decir de un disco en el que se nombra a Tu Sam, Daniel Agostini, al Ford Galaxy, Emilio y Gloria Estefan, Vince Neil, Nikky Sixx, Mick Mars, Tommy Lee y Eric Estrada? Contacto *bandajamoncrudo@fibertel.com.a*

Discos a: Suplemento No, Belgrano 673. // **E-mail:** supleno@pagina12.com.ar

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

